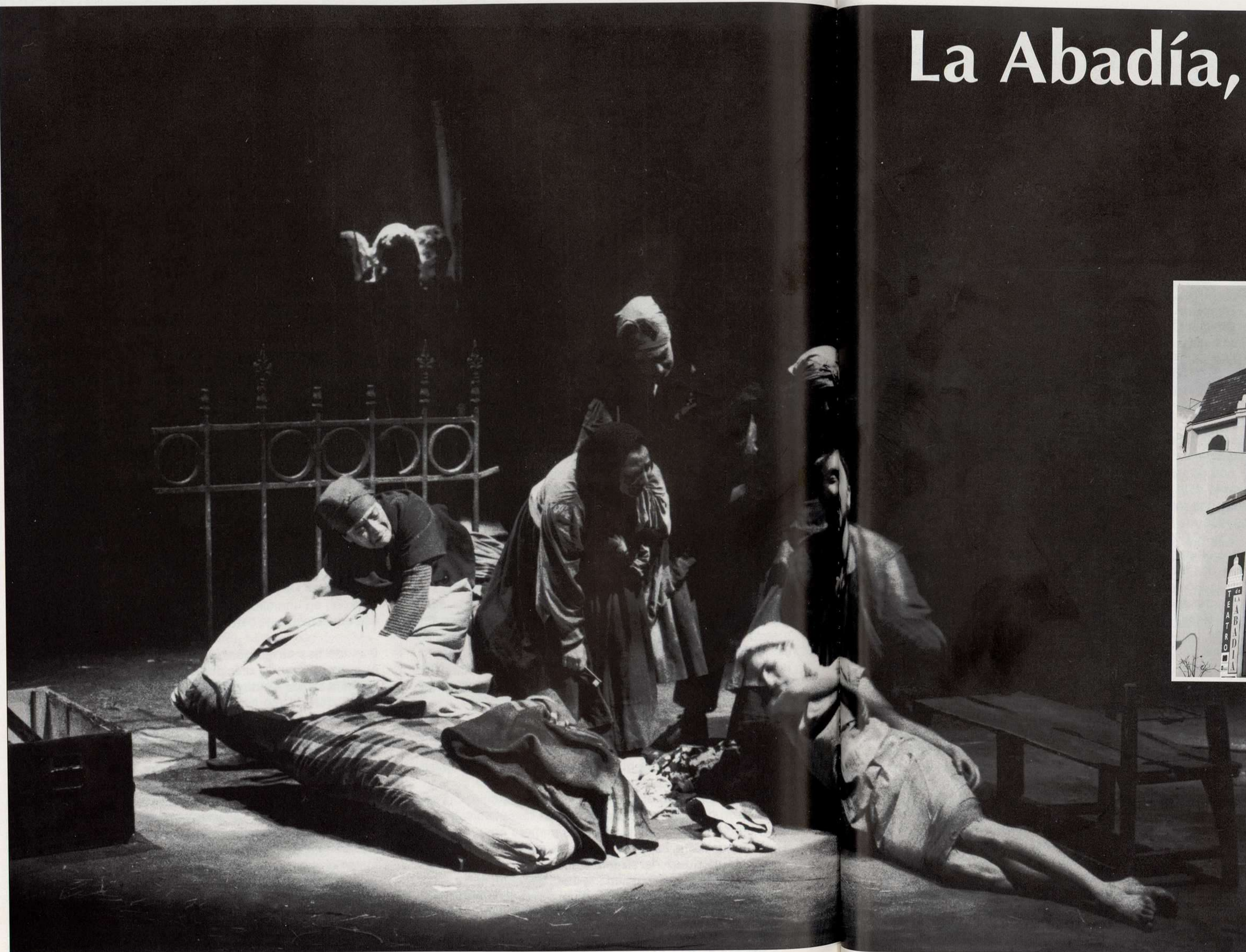


Bajo estas líneas, "La Rosa de papel", de Ramón del Valle-Inclán.
 "Retablo de la Avaricia, la Lujuria y la Muerte". Dirección: José Luis Gómez. Teatro de La Abadía (1995).
 (Foto: Miguel Zavala). A la derecha, el edificio del Teatro de La Abadía.



La Abadía, un nuevo proyecto teatral

Por Rosa Briones



En Madrid bajo el nombre de Teatro de la Abadía, y enclavado en la antigua iglesia de la Sagrada Familia, a comienzos de este año se inauguraba un nuevo espacio cultural.

Haciendo un poco de historia nos dirigimos a finales de 1991, momento en el que empiezan las primeras conversaciones de José Luis Gómez con los responsables de cultura de la Comunidad Autónoma de Madrid. A partir de ahí el trabajo y la unificación de voluntades en torno a un proyecto común hacen posible la Fundación para la Formación y Creación Escénica de la Comunidad de Madrid.

Constitución: 1- 12 - 1993

Clasificación : 4 - 3 - 1994

Protectorado: Ministerio de Cultura

Dotación Fundacional: 1.000.000 ptas

Fines y Actividades:

- Promoción, producción, exhibición y distribución de artes escénicas, musicales y audiovisuales;
- Formación de artistas en las artes escénicas, musicales y audiovisuales.

Patronato:

- Consejero de Educación y Cultura (Comunidad de Madrid); Viceconsejero de Educación y Cultura (Comunidad de Madrid); Director General del Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música (Ministerio de Cultura); Gerente del Centro de Estudios y Actividades Culturales (Comunidad de Madrid); y 4 personas elegidas por José Luis Gómez García que son: Gerardo Vera Perales, Javier Estrella Ruiz, Julián Grimau Muñoz y José Luis Gómez García.

Así consta en el Directorio de las Fundaciones Españolas editado en 1994.

Varios fueron los espacios candidatos para albergar dicho proyecto, entre ellos podemos citar: La sala Mirador, la antigua fábrica de galletas (espacio utilizado por el C.D.N, donde mostró *La Orestiada*), unos sótanos en el Albéniz ... pero finalmente se eligió el situado en la c/ Fernández de los Ríos nº 42.

La firma de un convenio de colaboración para la puesta en marcha del proyecto entre la Comunidad de Madrid, el Ministerio de Cultura y José Luis Gómez aporta un total de 235.000.000. ptas: 115.000.000 para la rehabilitación de la Iglesia de la Sagrada Familia, aportados por la Comunidad; 70.000.000 por el Ministerio para la dotación técnica, y 50.000.000 por José Luis Gómez, en dotación de material y fondo de garantía de su presencia al frente del proyecto.

En Febrero de 1994 comienzan las obras proyectadas por el equipo de arquitectos formado por Espiga, Moneo y Ayala. La antigua directora gerente de la fundación (Isabel Navarro), vio la necesidad de nombrar otra dirección colegiada que se encargara de los equipamientos técnicos y de la supervisión ante el equipo de arquitectos; Juan Gómez-Cornejo y Tano Astiaso serán los responsables de esta labor. El proyecto va cobrando día a día cuerpo, los futuros usuarios siguen muy de cerca la elaboración y comienzan a aparecer una serie de necesidades que no estaban presupuestadas, como por ejemplo la realización de un estudio y aislamiento acústico, cambios en la taquilla, reformar la pasarela que rodea la cúpula con el fin de hacerla practicable para el uso teatral etc; esto acarrea un cierto déficit y obliga a desviar parte del presupuesto para la dotación técnica (equipamiento) y otras partidas presupuestarias sin definir a la correcta e imprescindible adecuación del edificio para su utilización. A esto fue debido el retraso que sufrió la apertura de la Abadía, y es en parte también motivo de que una de sus salas, la denominada "José Luis Alonso", apenas posea equipamiento técnico.

Existe un compromiso de cesión de uso de la Abadía a la Fundación para la Formación y Creación Escénica de la Comunidad de Madrid por 10 años, pasados estos la C.A.M. decidirá su continuidad; ésta dependerá del correcto cumplimiento de los fines por los que se le ha otorgado el inmueble a la fundación; aparte de los ya intencionados de

promoción, producción etc, también se encuentra el intercambio de artistas pertenecientes a países cuyo desarrollo en las artes escénicas, musicales y audiovisuales, puedan ser de interés, y la investigación basada en publicaciones y otros materiales relacionados con las artes escénicas, musicales y audiovisuales.

La estructura jurídica del proyecto: «Fundación sin ánimo de lucro», permite establecer un mecanismo de gestión independiente y flexible.

Durante este año el presupuesto con el que cuenta es de 85.000.000 de ptas de los que 45.000.000 proceden de la C.A.M (convenio marco de carácter bienal) destinados a mantenimiento personal y formación:

Aprox.- 40.000.000 destinados al capítulo de personal.

Aprox.- 5.000.000 destinados al profesorado encargado de la formación.

En la actualidad las personas fijas contratadas son:

Director Artístico: José Luis Gómez

Director Gerente: Denis Rafter

Adjunta a Dirección: Rosario Ruiz

Director técnico: Curt Allen Wilmar

Administración: Alicia Roldán

Producción: Daniel Pascual

Además de un ayudante de dirección, otro de producción, jefe de sala, taquillero, un equipo técnico formado por cuatro personas y dos personas del servicio de limpieza.

Los profesores que hasta el momento han participado durante este año en la formación ascienden a un total de seis, entre los cuales se cuentan Agustín García Calvo, Jesús Aladrén, Manuel León, Mar Navarro y el propio Gómez.

Los 40.000.000 del Ministerio de Cultura (también de carácter bienal) destinados a la producción artística, deben cubrir dos montajes, al menos uno de ellos dirigidos por José Luis Gómez. Este año el reparto no muy equitativo (por problemas de finalización de la obra del teatro) se realizará entre: *Retablo de la avaricia, la lujuria y la muerte*, de Ramón. M. del Valle Inclán y *Castillos en el aire* de Fermín Cabal. Ambos dirigidos por J.L. Gómez.

La venta de estos espectáculos (*Retablo* cuenta con un caché aproximado de 1.000.000 ptas), la taquilla (2.000 Ptas. entrada y 1.500 grupo y colegios) y las cuotas que deben pagar las personas que participan de la formación (20.000 Ptas. de matrícula y 15.000 Ptas. durante cuatro meses) ayudan a incrementar los ingresos económicos para la viabilización del proyecto de la fundación; la petición de ayudas y subvenciones, así como la búsqueda de mecenazgo sigue siendo otro de los puntales para el más óptimo desarrollo del proyecto. Este mismo año se han solicitado las conciernes a gira por el extranjero y nacional, y a la rehabilitación de teatros de la C.A.M.

Dos son los espacios de que dispone la Abadía: la sala "Juan de la Cruz", ubicada en la antigua iglesia y la sala "José Luis Alonso". La primera, con una capacidad máxima de 290 espectadores, se dedica exclusivamente a la exhibición de eventos escénicos y musicales; la segunda, que puede dar cabida a 210 espectadores, también se utiliza co-



*"La rosa de papel", de Ramón del Valle-Inclán.
"Retablo de la Avaricia, la Lujuria y la Muerte".
Dirección: José Luis Gómez.
Teatro de La Abadía. (1995).
(Foto: Miguel Zavala).*

mo lugar de ensayo, formación y entrenamiento artístico.

José Luis Gómez, como director del teatro de la Abadía, es el encargado de marcar la línea a seguir en cuanto a producción, programación, exhibición. Como consta en el dossier informativo del proyecto: "deliberadamente se busca un objetivo modesto en cuanto a instalaciones y dotación de materiales, pero que pueda contribuir a mejorar las Artes Escénicas en la Comunidad y no colisione con los teatros públicos o privados, ni con los centros de formación existentes".

Dentro del proyecto, en su apartado de formación no existe la intención de crear un método o escuela. En la selección que se lleva a cabo para formar los grupos de trabajo se tiene en cuenta que los componentes tengan una experiencia, que ya hayan dado sus primeros pasos. El equipo responsable de la formación, con Gómez a la cabeza, pretende crear una dinámica más próxima a la investigación, al laboratorio, que a la formación escolar. Una parte fundamental de la formación se apoya en el entrenamiento; que éste se constituya en la herramienta capaz de otorgar libertad a la hora de crear, de estar en la escena, se convierte en uno de los objetivos fundamentales, junto al trabajo de la palabra en el cuerpo del actor, clave constante de todo el proceso de trabajo que ha dado su primer fruto en el *Retablo de la Avaricia, la Lujuria y la Muerte*.

Otra de las preocupaciones del equipo de la Abadía ha sido el buscar una interrelación directa con el medio circundante, integrarse de forma viva en él. Para ello se ha llevado a cabo un trabajo de toma de contacto con las Asociaciones de Vecinos, A.P.A. S., tiendas del barrio, C. Culturales, Institutos, Universidad, y Juntas Municipales de los Distritos de Chamberí y Moncloa. Se ha realizado un sondeo para averiguar lo que a las personas que habitan

mas próximas les gustaría que se incluyera en su programación. En el resultado de este estudio se ha detectado la inclinación de los vecinos hacia la música y el teatro clásico. A raíz de ello, en la actualidad se está estudiando la posibilidad de programar un ciclo de historia de la música clásica en sus actividades, que posiblemente ocupará las tardes de los lunes y las mañanas de los sábados.

"El teatro vivo que siempre es un acto civil se "enfrenta" por su propia naturaleza al espectador. No puede, sin riesgo, aceptar las reglas del juego de la urbanidad domesticada. El teatro de la Abadía que ahora se presenta a los espectadores nace con la pretensión de intervenir, mediante su discurso poético en la vida social, algo que a muchos podrá parecer ridículamente anticuado, y con estas dos piezas anuncia lo que serán las dos líneas básicas de su repertorio: la revitalización de nuestros clásicos y la dramaturgia española del presente". (Dossier de la Abadía)

Seguramente queden muchas preguntas por responder y muchas cuestiones por detallar, esta ha sido una primera torna de contacto con una nueva apuesta por el teatro.

En menos de dos meses, en esta Comunidad se han abierto las puertas de dos espacios teatrales: la Abadía y el Lara (cerrado durante doce años); han comenzado las obras de rehabilitación del antiguo corral de Comedias de Alcalá. Quizá eso sea una señal de que pese a la tan mencionada crisis, todavía quedan fuerzas para apostar por un oficio tan respetable como ancestral; donde sus protagonistas a pesar de la fuerte competencia de la técnica, ciencia y máquina siempre seguirán siendo al menos dos: Público y Actor.

La Abadía comenzó su andadura, esperamos que durante estos primeros diez años ofrezca mucho y bueno de lo que hablar.